



XAVIER CERVERA

Alba (izquierda), Max (en el centro, en segundo plano) y Escarlette ensayan con el violín

La Riborquestra, un proyecto de integración social a través de la música

## Más allá de la batuta

JOSEP PLAYÀ MASET  
Barcelona

Son niños que tienen entre 7 y 18 años, distintos orígenes económicos, distintas nacionalidades y niveles musicales desiguales, pero se juntan a las órdenes de una batuta y forman una orquesta. Parece imposible pero es verdad. Es la Riborquestra, un proyecto aún en germen, que deslumbra nada más empezar a andar. Es uno de los proyectos estrella de la Fundació Ribermúsica de Barcelona y, además, se ha asegurado su financiación gracias a un convenio de colaboración con la Fundación Ariane de Rothschild, de Madrid.

Olivia es una niña del barrio del Paral·lel, de 6 años, que empezó a tocar la darbuka –un instrumento de viento– y le gustó. Una amiga de su madre le dijo entonces que en el barrio de la Ribera daban clases gratuitas de música y además le facilitaban el instrumento. Y aquí está hoy Olivia, en el centro cívico de la calle Sant Pere més Baix, participando en la clase de violonchelo bajo la atenta mirada de su madre. Josep Maria Aragay, coordinador del área social, explica la filosofía que subyace en esa orquesta y en otros proyectos de la fundación: “Hacemos música comunitaria, es decir,

utilizamos la música para desarrollar actitudes personales pero también para relacionarse con el barrio”. Por eso, las clases se celebran en un *casal d'avis*, en un centro de jóvenes o en el centro cívico. Y por eso mismo, son gratuitas, se puede hacer la inscripción sin ningún papeleo e, incluso, se les ofrece a los alumnos el instrumento y se lo pueden llevar a casa.

La práctica instrumental de Riborquestra se limita de momento a los 40 niños que tocan instrumen-

**Esta orquesta es el primer paso para crear la EMIC, la Escola de Música per a la Interrelació Cultural**

tos de cuerda: 20 de violín, 10 de viola y 10 de violonchelo. Hacen una hora semanal de instrumento y luego se reúnen otra hora, todos juntos, formando orquesta. “Nos saltamos el solfeo, las horas de partituras, de canto y aprendemos violín con el grupo y con la orquesta. Las clases en grupo permiten avanzar mucho”, resume Aragay. Para que ese modelo funcione, hay un músico y un educador social en ca-

da grupo y cuando se juntan se suma el director de orquesta. Habiba, de 13 años, y Escarlette, de 8, se acercan al fotógrafo con una sonrisa en los labios. Aprenden música sin dejar de jugar, pero cuando toman el violín se ponen serias.

Joan Puigdemívol, director de la Fundació Ribermúsica, defiende el modelo de música comunitaria difundido por el venezolano José Antonio Abreu, impulsor de la Fundación del Estado para el Sistema Nacional de Orquestas Infantiles y Juveniles, una red de orquestas y coros infantiles y juveniles que involucra a cerca de 250 mil jóvenes músicos, y que utiliza la educación musical para la integración social y la solidaridad. En el 2008, Abreu recibió el premio Príncipe de Asturias de las Artes. Pero hay otras experiencias en Brasil, Nicaragua, Gran Bretaña, Irlanda... Y también en Catalunya con l'Escola de Música de l'Hospitalet o el Centre Xamfrà del Raval. “Aquí debemos crear un modelo propio, tenemos detrás la tarea desarrollada por Anselm Clavé, Lluís Millet, Pau Casals o Oriol Martorell”, añade.

Esta orquesta es el primer paso para la creación de la futura EMIC, la Escola de Música per a la Interrelació Cultural, que la fundación ha diseñado y en el que colaboran entidades de Ciutat Vella.●

Jordi Graupera



## Irracionalidades

Cuando esta misma tarde esté golpeando un tronco con un palo, estaré mostrando a mis sobrinos el punto exacto sobre el que pivotan la mayoría de malentendidos que van a sufrir en sus vidas. Habré estado toda la mañana comportándome como si el tronco fuera un ser capaz de convertir caprichos y necesidades en objetos reales, a partir de frutas y sobras menores. Sería un electrodoméstico si no fuera por la liturgia: hablo de él, me muestro nervioso, expectante, y le confiero una voluntad libre, capaz de decidir qué premio merezco ahora que termina el año.

Lo primero que les estaré diciendo es que no es para nada extraño tratar a un tronco como si fuera humano. No por ecologismo, al fin y al cabo el tronco es claramente un trozo de un árbol muerto. Sino porque el objeto tiene interioridad (inteligencia, voluntad, memoria), y eso demuestra que toda interioridad se da al margen del aspecto. Sin embargo, a la vez, les estaré diciendo que uno es esclavo de ese aspecto, mudo y estático en el caso del tronco. Las divisiones alma/cuerpo, forma/materia, voluntad/determinismo, que atraviesan toda nuestra cultura, están presentes en mi gesto. La fuente de la metafísica occidental descansa en los ojos convencidos y en el calor histérico de mejillas de mis sobrinos ante mi seriedad. Tanto da que el origen de la tradición sea anterior o posterior a la elaboración de las conceptualizaciones filosóficas. O que los adultos las tengan presentes. La manera como justificamos el mito ante los niños explica lo que entendemos por algo razonable, que sea creíble a su edad. Así, la manera como comprenderán el mundo incluirá todas estas justificaciones.

**La fuerza que reúne a la familia, si lo hace, es una fuerza irracional**

Y bien: cuando crezcan, y descubran la irracionalidad de la mayoría de gestos que hacemos estos días, verán que mi gesto seña-

la la intimidad. La versión de la canción que cantamos al golpear el tronco (o la interpretación del pesebre, o los adornos de película, o los detalles de la historia del Santa Claus, o de los tres Reyes de Oriente), o la ausencia de toda celebración, marcará la frontera familiar. Dentro, detrás de los regalos y la mentira piadosa, se descubrirán las relaciones de poder y la imperfección del afecto; esto es, las leyes que gobiernan la familia. Fuera, las leyes que gobiernan a todos tendrán la misma apariencia, y residirán también sobre mitos, justificados (algo) más sofisticadamente. La fuerza que reúne a la familia, si lo hace, es una fuerza irracional. Precisamente porque en muchos casos es fingida, como finjo cuando golpeo el tronco, sabemos que muchas de las razones que usamos en público son también complejas ficciones, que sirven para defender algo que no entendemos. Así que para comprenderse, las razones solas suelen llevar a malentendidos. En el corazón del malentendido está creer que sólo lo de casa vale, tanto como que las razones no tienen familia. Mi gesto irracional de hoy será su razón de mañana.

DIUMENGE 26 21.00 H  
**MAIGRET**  
MAIGRET EN LOS SÓTANOS DEL MAJESTIC  
UNA SÈRIE MERAVELLOSA BASADA EN ELS RELATS DE GEORGES SIMENON

MICHAEL GAMBON

8tv  
LA PRIVADA DE CATALUNYA